

La elección de escuela como fenómeno sociológico. Una revisión de literatura*

VÍCTOR ORELLANA

Universidad de Chile, Santiago, Chile

SEBASTIÁN CAVIEDES

Universidad de Chile, Santiago, Chile

CRISTIÁN BELLEI

Universidad de Chile, Santiago, Chile

MARIANA CONTRERAS

Universidad de Chile, Santiago, Chile

RESUMEN

El artículo presenta los resultados de una revisión de literatura sobre la investigación sociológica cualitativa (incluyendo estudios mixtos) acerca de los procesos de elección de escuela por parte de las familias y les interpreta en su conjunto. El principal hallazgo del campo ha sido establecer la estrecha ligazón entre elección de escuela y la estructura de clases, especialmente para el caso de las clases medias que encuentran en ella un vehículo de separación de los sectores populares. Este fenómeno se discute como parte de un proceso más general de constitución de nuevas capas medias y de re-estructuración de los sistemas educacionales, especialmente mediante reformas de mercado en educación. El artículo concluye enunciando algunos desafíos para el estudio de la elección de escuela en América Latina, reconociendo que se trata de un asunto crecientemente relevante pero escasamente investigado en la región.

PALABRAS CLAVE

elección de escuela; mercado educacional; segregación escolar; clases medias; post-bienestar.

* Se agradece el financiamiento otorgado por Fondecyt 1130430 y Proyecto Basal FB0003, del Programa de Investigación Asociativa, ambos de Conicyt, Ministerio de Educación de Chile.

SCHOOL CHOICE AS A SOCIOLOGICAL ISSUE. A LITERATURE REVIEW

ABSTRACT

This paper presents the results of a literature review on qualitative sociological studies (including mixed method research) about parents' school choice and proposes a comprehensive interpretation about them. The main finding of this research field has been to establish the close relationship between school choice and class structure, especially for the middle-classes, who find in the school choice a mean to separate them from the lower social classes. This phenomenon is discussed as a part of the more general processes of conformation of new middle-classes and re-structuring of the school systems, especially through market reforms in education. The paper finishes identifying some challenges for the study of school choice in Latin America, arguing that it is an increasingly relevant issue, but scarcely studied within this Region.

KEYWORDS

school choice; educational market; school segregation; middle classes; post welfare state.

A ESCOLHA DA ESCOLA COMO FENÔMENO SOCIOLÓGICO. UMA REVISÃO DE LITERATURA

RESUMO

O artigo apresenta e interpreta os resultados de uma revisão de literatura sobre a investigação sociológica qualitativa (incluindo estudos mistos) acerca dos processos de eleição da escola por parte das famílias. O principal achado desse campo foi o estabelecimento da estreita ligação entre a eleição da escola e a estrutura de classes, especialmente para o caso das classes médias, que encontram nessa eleição um veículo de separação dos setores populares. Esse fenômeno é discutido como parte de um processo mais geral de constituição de novas classes médias e da reestruturação dos sistemas educacionais, especialmente por meio de reformas de mercado na educação. O artigo conclui enunciando alguns desafios para o estudo da eleição da escola na América Latina, reconhecendo que se trata de um assunto com crescimento relevante, porém escassamente investigado na região.

PALAVRAS-CHAVE

eleição da escola; mercado educacional; segregação escolar; classes medias; pós-estado de bem-estar social.

INTRODUCCIÓN

Las transformaciones estructurales asociadas a los actuales patrones de modernización *post-industriales* han estimulado un interés creciente por el ámbito educativo. La mayor relevancia de la educación y su enorme expansión presionan por una renovación de los dispositivos internos asociados con la desigualdad educativa. Aunque para las ciencias sociales ha llegado a ser un lugar común afirmar que la persistente desigualdad educativa se asocia íntimamente con las ventajas y desventajas que los hijos “heredan” de sus familias, las estrategias y decisiones que eventualmente las familias implementan para incidir sobre a cuál establecimiento educacional asistirán sus hijos no jugó un rol relevante en este esquema de análisis. Organizado el sistema escolar fundamentalmente como un servicio público que garantiza el derecho y la obligatoriedad de la educación, la noción de que los “usuarios” eligieran entre diferentes proveedores no era parte del programa.

Este panorama ha comenzado a cambiar en las últimas tres décadas, principalmente como consecuencia de la promoción y parcial adopción de políticas de mercado en el campo educacional. Si bien no existe una versión única de estas políticas, en lo esencial ellas incluyen la competencia entre escuelas por captar las preferencias de las familias, la privatización o desregulación del servicio educacional, y la elección de escuela por parte de las familias (Bellei, 2015). La forma en que los distintos grupos sociales responden a estos “incentivos de mercado” ha situado la pregunta por la elección de escuela en el centro del debate. Por cierto, despertado el interés académico, éste ha procedido a indagar también sobre sistemas más consolidados de libre elección escolar, que no surgieron del reciente giro neoliberal (como Holanda o Bélgica), así como formas más encubiertas de elección escolar al interior de sistemas con amplia hegemonía pública (como Francia o Estados Unidos). Uno de nuestros argumentos básicos a lo largo de este texto es que el estudio de la elección de escuela ha pasado a ser parte de las preocupaciones sobre cómo se produce y mantiene la desigualdad en educación.

En particular, este artículo presenta y discute la investigación sociológica acerca de los procesos de elección de escuela por parte de las familias. La revisión de literatura en que se basa se concentró en la producción académica de las últimas dos décadas (aunque algunas referencias anteriores también se incluyen). Para la sistematización de los hallazgos el trabajo se concentró en estudios empíricos de orden cualitativo o mixto, excluyendo por tanto estudios meramente econométricos (aunque una referencia general a ellos se realiza para enmarcar el campo de estudios).

Específicamente, la búsqueda y selección sistemática de textos se llevó a cabo entre 2013 y 2014 (aunque algunas referencias posteriores fueron igualmente incluidas). La pesquisa fue acotada a artículos de carácter empírico publicados en lengua española, francesa, inglesa y portuguesa. Los estudios seleccionados se referían a las tres regiones del mundo que lideran la investigación en el campo de la elección de escuela por parte de los padres: Europa occidental, América del Norte y América Latina. Como criterios de inclusión se consideró, además, el uso de metodologías cualitativas o mixtas, la fecha de publicación desde 1990 en adelante, y la relación y pertinencia directa con la temática de elección de escuela primaria y secundaria

por parte de los padres. Se revisaron sucesivamente las bases de datos Educational Research Information Center (ERIC), Web of Science (ISI), Scopus, Persée, Érudit, Cairn y Scielo. La selección y revisión final incluyó más de 60 publicaciones, las cuales se listan en las referencias.

Nuestra conclusión central es que este campo de investigación ha logrado establecer la estrecha ligazón entre elección de escuela y la estructura de clases, especialmente para el caso de las clases medias, que encuentran en la elección escolar un vehículo de separación de los sectores populares. Este fenómeno puede ser interpretado como parte de un proceso más general de constitución de nuevas capas medias y de profunda re-estructuración de los sistemas educacionales. Hasta qué punto estos procesos están presentes en las sociedades latinoamericanas, es una pregunta que permanece abierta para este campo de estudio, aún incipiente en esta región.

EVOLUCIÓN GENERAL: DEL ENFOQUE NORMATIVO A LA COMPRENSIÓN SOCIOLÓGICA DE LA ELECCIÓN ESCOLAR

La emergencia de las propuestas de mercado en educación ha dado particular relevancia a la elección de escuelas, porque en último término serían las familias el agente dinamizador del sistema educacional. En efecto, los proponentes del mercado apuestan a que los establecimientos educacionales se diferencien entre sí, compitiendo por las preferencias de las familias, vistas como agentes con libertad de elegir la escuela que más se adapte a sus intereses, necesidades y expectativas. La responsabilidad del Estado y las escuelas sería informar oportunamente sobre las características de los proyectos educativos, especialmente su “calidad”. Complementariamente, la acción del estado debiera liberar a las familias (especialmente las más pobres) de las restricciones financieras y de cualquier otra índole que limitan su capacidad de elegir. Se asume que las familias elegirán “racionalmente” prefiriendo las mejores escuelas, presionando a las demás a renovar su oferta o salir del mercado (Bellei, 2015). Según esta visión, en la medida en que los padres prioricen los criterios académicos en su elección, el desempeño general se incrementará. La constitución de este mercado escolar implica superar las “rigideces” del tradicional “monopolio estatal” sobre las escuelas, deseablemente a través de la privatización del servicio (Chubb y Moe, 1990).

Estas políticas y sus efectos han sido objeto de un nutrido debate académico, al interior del cual el estudio de la elección de escuela ha cobrado relevancia. Inicialmente, el eje de discusión fue la efectiva realización de sus promesas, en especial, la tensión entre la libertad de los padres y la igualdad educativa. Esta perspectiva de evaluación de política combina tanto la defensa del paradigma de mercado como su crítica empírica y normativa. Desde una aproximación principalmente econométrica, se conocen las razones por las cuales los padres eligen escuela, o sus “preferencias reveladas”. Típicamente, estas investigaciones intentan ponderar la importancia que uno u otro factor (*e.g.* distancia, costo, rendimiento) tuvo para las familias al momento de elegir escuela (Bifulco, Ladd y Ross, 2008; Bosetti, 2004; Echols y Willms, 1995; Elacqua, 2005; Gallego y Hernando, 2009). Predecible-

mente, estos estudios están fuertemente influidos por la teoría de la acción racional, que presupone que cada padre evaluará costos y beneficios en su elección.

Una parte importante de la crítica a la educación orientada por el mercado argumenta que este esquema de elección racional no se presenta en la práctica o explica muy parcialmente el problema. Se señala que los padres fundamentalmente ocupan criterios sociales y normativos en sus elecciones y no solo de índole instrumental, lo que impediría que del iterar de sus prácticas electivas emerja un mercado propiamente racional (Roland, 2012; Duru-Bellat, 2004; Van Zanten, 2009a). Así, la crítica fue motivando una valoración de las metodologías cualitativas. Dada la pre-estructuración de las respuestas y el análisis basado en el discurso de la elección racional, las metodologías cuantitativas tendían a considerar “irracionales” las elecciones de las familias cuando éstas se apartaban de la predicción normativa del mercado, lo que supone una comprensión descontextualizada de la elección escolar (Bowe, Gewirtz y Ball, 1994). Los estudios cualitativos serían necesarios no solo para conocer los motivos de los actores, sino para comprender su racionalidad (Van Zanten, 2007a, 2009a).

La progresiva apertura metodológica fue acompañada por una renovación teórica. La visión económica o de simple evaluación de política tiende a considerar a las familias como unidades aisladas, consumidores más o menos informados, con más o menos recursos. En vez, la aproximación sociológica sugiere analizar la elección de escuela como un comportamiento social, colectivo, adentrándose en el carácter relacional de este fenómeno (Ball, 1993; Ball, Bowe e Gewirtz, 1996). Así, la investigación sociológica tiende a ver en la elección de escuela otra expresión de la desigual distribución de las posiciones sociales; una acción incrustada en un contexto social y cultural, principalmente, una acción de clase (Ball, 1993). Por cierto, esto no niega la idea de que algunas familias tengan una aproximación instrumental y realicen cálculos de costo-beneficio al momento de decidir dónde estudiarán sus hijos, pero observa dicha racionalidad inmersa en la trama social que permite comprenderla.

LAS DETERMINANTES SOCIALES DE LA ELECCIÓN ESCOLAR: CLASE, RAZA Y LENGUA

La mayoría de los estudios realizados en Europa y Estados Unidos interpretan la elección de escuela como una estrategia propia de las clases medias y altas para acrecentar las ventajas y oportunidades de sus hijos a través de la educación, asegurando así futuras posiciones en la estructura social (Ball, 2003a; Van Zanten, 2007a, 2009b). Son los grupos más directamente implicados en la elección escolar y los más favorecidos con ella. Será éste el proceso central identificado por buena parte de esta literatura para relacionar la elección de escuela con una mayor segregación social en educación, una de las principales implicancias de política de esta línea de investigación.

Por tanto, un eje fundamental de análisis ha sido la caracterización del proceso de elección, con énfasis en el comportamiento de las clases medias y po-

pulares, y su relación (Van Zaten, 2009b). La discusión sociológica ha interpretado las diferencias entre clases recuperando categorías de la teoría de la reproducción en educación, fundamentalmente de Bourdieu. Las diferencias sociales se asocian a la desigual posesión de capitales (cultural, social, económico, escolar), cuyo juego en el campo educativo reproduce las diferencias de clase al mismo tiempo que las legitima (Bourdieu, 1997). Por su mayor capital cultural, redes sociales de contacto y familiaridad con el sistema educativo, las clases más aventajadas suelen conocer mejor los entresijos de la elección de escuela, lo que les permite aprovecharla mejor en su beneficio.

Este hallazgo básico, estrechamente asociado a la discusión contemporánea sobre segregación educativa, se ha tendido a complejizar durante las últimas décadas. En un contexto de competencia escolar más abierta cuando no de franca profundización de lógicas de mercado en educación, han surgido estudios preocupados por la individualización de los riesgos de la elección y la creciente responsabilidad que le cabe a las familias en este escenario. Los investigadores relevan la creciente incertidumbre y ansiedad de las personas, fundamentalmente de clase media, relacionadas con la falta de resguardo social e institucional (Ball, 2003b). Se teme que los hijos queden expuestos a riesgos “indeseables” en su escolarización (generalmente asociados a la convivencia con grupos sociales considerados inferiores, como clases bajas y minorías étnicas) y ello implique la pérdida de su condición de clase (Alegre y Benito, 2012). Si potencialmente la elección de escuela beneficia a la clase media más que a ningún otro grupo, es la misma clase media la que parece experimentar más de cerca las mayores incertidumbres del mercado en educación.

Inequívocamente, los estudios identifican a las clases populares como las más perjudicadas en esta lucha (Olmedo, 2007; Reay, Ball y Taylor, 1997). La elección de escuela se presenta como un proceso menos controlado y mucho más constreñido para ellas. Han de conciliar el deber de elegir con la conciencia de que carecen de las oportunidades y recursos que tienen otras familias. Más aún, como señala Rambla (2003) para el caso español, las propias experiencias de escolarización de los padres marcadas por el fracaso escolar o la frustración de expectativas produce una autopercepción negativa sobre su capacidad para apoyar la formación escolar de sus hijos, incluyendo el cómo navegar entre las opciones del sistema. Esto hace de sus elecciones de escuela decisiones más marcadas por motivos geográficos (distancia respecto del hogar) o anexos como la infraestructura del edificio.

Lo anterior ha conducido a algunos investigadores a asignarle a la clase baja un perfil de “no-elector” (Bernal, 2005). Los hallazgos de Roland (2012) en Bélgica refuerzan esta idea: a medida que aumenta el nivel educativo de los padres, cobran importancia factores académicos, más consistentes con una visión tecnocrática de la propuesta de mercado. Se plantea así una estrecha relación entre el hecho de poder y saber escoger escuela, con la posesión de recursos económicos y culturales.

Sin embargo, para otros autores la definición de “no-elector” constituye solo un déficit interpretativo, por cuanto las particularidades de la elección de las clases populares son invisibilizadas por el modelo de acción de las clases medias. Así, por ejemplo, Reay, Ball y Taylor (1997) argumentan que su conducta puede ser del todo racional, evitando “decisiones de alto riesgo” y optando por opciones

más pragmáticas. A este respecto, el caso de Finlandia es ilustrativo, toda vez que los “no electores” no corresponden a la clase baja: aunque la elección escolar es de larga data, no es una práctica extendida, ya que una proporción importante de los padres considera que las escuelas públicas son suficientemente buenas en todo el territorio (Poikolainen, 2012).

En el otro extremo, las clases altas parecen menos afectadas por las nuevas políticas de elección escolar, en la medida en que ellas habían logrado ocupar lugares de privilegio previamente, ya sea bajo la forma indirecta de “elección escolar vía mercado residencial” o copando el acceso a instituciones tradicionalmente de elite, ya sea privadas o públicas (Van Zanten, 2010). En efecto, el estudio directo de las dinámicas de elección de escuelas de las clases altas es comparativamente muy escaso.

A pesar de ser el eje fundamental de interpretación sociológica en este campo, la clase social no agota la comprensión de la elección de escuela. La raza y la etnia, aunque imbricadas con la perspectiva de clase, también son relevantes, sobre todo en países históricamente tensionados por su heterogénea composición lingüística o étnica, o con procesos migratorios recientes.

Por una parte, la raza y la etnia se han identificado como principios de estratificación que operan superpuestos al de clase. Así lo plantea Byrne (2009) para el caso inglés, sugiriendo incorporar las complejidades que experimentan los padres negros, asiáticos o latinos al *racializarse* la elección de escuela. Los padres de minorías raciales intentarían encontrar un balance entre escuelas racialmente homogéneas — que podrían estigmatizarlos — y aquellas excesivamente heterogéneas, que pondrían en peligro a sus hijos frente a la hegemonía blanca (Byrne y De Tona, 2012). Como ha documentado Stuart Wells (1996) en los Estados Unidos, los padres muchas veces optan por enviar a sus hijos a establecimientos alejados de sus lugares de residencia, en la medida que perciben una menor presencia de prejuicios raciales y de clase con que se pudiera segregar a sus hijos.

El otro eje de análisis se refiere a la segregación cultural asociada con la elección escolar. En este caso el lenguaje y las costumbres funcionan como mecanismos de diferenciación, particularmente en sociedades reconocidas por su carácter multicultural y en ciudades cosmopolitas. Yoon y Gulson (2010), al estudiar la ciudad canadiense de Vancouver, encuentran que los padres blancos de clase media eligen escuelas anglófonas, lo que les permite la reproducción de jerarquías etno-lingüísticas asociadas a la “cultura blanca” canadiense. En Holanda, por su parte, los padres nativos se interesan por vincular sus antecedentes sociales y culturales con la composición étnica de la escuela, a la vez que los padres de minorías étnicas prefieren colegios con buena reputación y que entreguen soluciones a problemas educativos básicos el aprendizaje del idioma local (Karsten *et al.*, 2003).

LAS IMÁGENES SOCIALES QUE GUÍAN LA ELECCIÓN DE ESCUELA

Aunque relevante para los padres de clase media, ni siquiera en este caso los criterios académicos son los únicos o principales al momento de elegir escuela para sus hijos. Aspectos sociales, como el prestigio y la distinción social son más importantes también para estos sectores (Olmedo y Santa Cruz, 2007, 2011),

quienes reconocen que en estos elementos se juegan parte importante de su futura ventaja de clase (Ball y Reay, 1998). Ahora bien, dado que la reputación del servicio educativo se relaciona íntimamente con su clientela, aquí emerge una importante línea de investigación, concentrada en la imagen social e institucional que los padres se hacen de las escuelas en base a los niños que asisten a ellas, y cómo dicha imagen incide en sus prácticas de elección escolar.

Una recurrida metáfora para graficar la conducta de los padres de evitar la escuela pública, escapando de compañeros indeseados para sus hijos, es que ellos “votan con los pies”. Van Zanten (2003, 2009b) plantea que los padres de clase media en Francia evitan establecimientos de baja calidad académica, asociando dicha condición a la presencia de hijos de inmigrantes, minorías étnicas o pobres. En Estados Unidos se señala que los padres blancos consideran la relación de sus hijos con niños racial o étnicamente diferentes, como un riesgo para sus procesos de escolarización (Holme, 2002; Stuart Wells, 1996). Mismo hallazgo muestra Pérez-Díaz, Rodríguez y Sánchez Ferrer (2001) para España, destacando la preocupación de los padres por evitar escuelas con presencia de inmigrantes (gitanos y gente de color) y pobres, pues se les vincula con lentitud en el aprendizaje y conflictividad escolar. En el sistema belga, siendo un país con libertad de elección desde hace mucho tiempo, la alta movilidad estudiantil ha llevado a la insatisfacción y búsqueda de los padres, especialmente de sectores acomodados, por proveer a sus hijos una educación que evite los circuitos donde se encuentren las clases desfavorecidas (Dauphin y Verhoeven, 2002). Por último, para el caso holandés se sugiere que la mixtura social es más tolerada que la mixtura étnica (Karsten *et al.*, 2003), produciéndose una fuerte segregación racial entre escuelas.

Un asunto conceptual y políticamente relevante vinculado a esta línea de investigación es la tensión identificada entre ser “buen padre” y ser “buen ciudadano” que experimentarían las clases medias tradicionales. En sus estudios sobre el caso francés, Van Zanten (2003, 2007b) interpreta este problema como expresión del difícil camino hacia la reproducción social sin mayores apoyos o soportes institucionales. Así, aunque se valora la integración social como efecto esperado de la educación, la clase media produce simultáneamente una serie de prácticas de exclusión social respecto a la clase baja o los inmigrantes. Este proceso hace colisionar dos bienes valorados simultáneamente por estas familias: la libertad individual para elegir escuela con la legitimidad social del discurso anti segregación en educación. Interessantemente, esta tensión no parece afectar de igual manera a las fracciones tecnocráticas de la nueva clase media, que se auto-excluyen más fácilmente de las clases bajas (Van Zanten, 2009b). Este tipo de hallazgos releva la importancia de comprender, la experiencia subjetiva vinculada a la elección escolar.

Pero la conducta evitativa no es exclusiva de las clases medias. En varios estudios se apunta que a su vez las clases populares rechazan las escuelas de clase media o alta. Tempranamente, Ballion (1986) destacó que en Francia los padres de clase baja buscaban que sus hijos se educasen en ambientes de similares características sociales o académicas. En ese país, mientras las clases medias aspiran a las escuelas de más alto nivel, las clases populares parecen buscar establecimientos no dominados por aquéllas, considerando el costo social y la mayor probabilidad de fracaso

que puede significar para sus hijos educarse en un ambiente que les resulta ajeno. Por cierto, la imagen negativa acerca de las escuelas compuestas por inmigrantes o minorías étnicas, es también compartida por las clases bajas y reproducida por las propias familias socialmente segregadas (Karsten *et al.*, 2003).

Finalmente, otro hallazgo que reafirma la preeminencia de los criterios sociales por sobre los académicos en el proceso de elección escolar es la escasa o nula utilización que los padres hacen de las informaciones oficiales, como — pruebas estandarizadas, rankings, o documentos oficiales, incluso cuando ha habido programas que específicamente promueven este tipo de conductas (Alegre, Benito y González, 2014; Rowe y Windle, 2012). Así, a pesar de lo propuesto por los impulsores de las políticas de mercado en educación, las fuentes de información más usadas transversalmente por los padres son sus propias redes sociales (familiares, amigos, vecinos) (Green y Vryonides, 2005; Villavicencio, 2013; Van Zanten, 2009a). La interpretación más aceptada en el campo a este respecto es la de Ball y Vincent (1998), quienes consideran la información social como un conocimiento “caliente”, opuesto al conocimiento “frío” de los indicadores o registros oficiales. Para estos autores, el carácter social de la información recrudescer las diferencias de clase, pues su riqueza y precisión están también desigualmente distribuidas en la sociedad, tal como la capacidad para usar eficazmente la información oficial. En otros términos, el propio capital social opera como un filtro que modula la información disponible, la utilizada y su valoración.

LA ELECCIÓN DE ESCUELA PÚBLICA: ¿EL CONTRAFACUAL?

Los impulsores del mercado en educación suponen la tendencia a su privatización, pues las escuelas privadas serían institucionalmente más aptas para interpretar y captar la demanda de las familias. La elección de escuela está conceptualizada casi siempre como la opción por establecimientos privados y la no-elección como la asistencia al establecimiento público cercano al hogar. La investigación también ha buscado comprender la opción por la escuela pública, ahora reconceptualizada en el marco de la elección escolar.

La tendencia general de estos análisis sugiere que, existiendo o no cuasi-mercados educativos, se produce una fuerte competencia entre los padres por matricular a sus hijos en aquellas escuelas que consideran mejores o que poseen mayor prestigio (Ball, 1997), lo que puede interpretarse como que, incluso en contextos institucionales de propiedad pública y formalmente no definidos como un mercado, muchos padres se comportan como “consumidores” de buena educación (Wilkins, 2010). Por cierto, la forma en que esto se expresa varía sensiblemente según el entorno institucional de cada país: cuando existen pocas opciones de diferenciación de la oferta y de elección de los padres, el mercado residencial termina expresando en buena medida la dinámica de competencia por mejores oportunidades educacionales (como ha sido ampliamente documentado en Estados Unidos); mientras en otros países (como en Francia), dicha competencia es canalizada a través de establecimientos públicos académicamente selectivos y de gran prestigio (Van Zanten 2010).

También estas investigaciones tienden a centrarse en las clases medias profesionales altamente educadas. Cucchiara y Horvat (2013) atribuyen la elección de escuela pública por estos sectores a su auto-identificación como ciudadanos urbanos, multiculturales, que valoran la diversidad social, rescatando una cierta ideología política liberal y en sintonía con transformaciones recientes en el mercado de trabajo. Estos padres mantendrían, simultáneamente, una activa vigilancia sobre las opciones académicas de sus hijos, procurando su mayor presencia en las clases aventajadas o de promoción del talento, en comparación a sus compañeros de orígenes sociales desaventajados (Crozier *et al.*, 2008). Pareciera como si este mayor beneficio para los hijos de clases medias fuera una concesión para que estas capas sociales no abandonen la escuela pública. Así, esta línea de investigación muestra la importancia de considerar las identidades — particularmente en su dimensión política — en el análisis de la elección escolar.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE ELECCIÓN DE ESCUELA EN LATINOAMÉRICA

La literatura latinoamericana sobre elección de escuela es escasa. Probablemente esto se explique por la ausencia de políticas relevantes de mercado educacional en la región, las que solo han sido significativas en Chile y en menor medida, Colombia (Bellei, 2015). Predeciblemente, el caso más estudiado es el chileno, aunque algunas investigaciones se refieren a la elección escolar de hecho que ocurre en Argentina y Brasil.

Dado el carácter explícito, masivo e institucionalizado de las lógicas de mercado como motor de la educación chilena (que incluyen una abierta privatización, libre elección de las familias y financiamiento público universal vía *vouchers*), su estudio tiene enorme interés para el debate internacional sobre elección escolar. Desafortunadamente, las investigaciones cualitativas han sido escasas. *Grosso modo*, las investigaciones sobre Chile confirman el fuerte carácter de clase de la elección escolar. Los estudios sugieren que los padres tienden a privilegiar la homogeneidad social en la composición de la escuela, lo que para la clase media implicaría distinguirse del resto (especialmente de la clase baja) en base a sus valores, estilos de vida, búsqueda de oportunidades y redes sociales; en el caso de los sectores populares, éstos mantendrían una escasa confianza en sus opciones de elegir, tanto por restricciones objetivas como subjetivas de autoexclusión (Carrasco, Falabella y Mendoza, 2015; Córdoba, 2014; Espínola, 1993; Gubbins, 2013; Navarro, 2004; Raczynski y Hernández, 2011; Rojas, Falabella y Leyton, 2016).

La investigación sobre Chile identifica el copago de las familias a escuelas privadas subvencionadas por el estado como el principal mecanismo de diferenciación social. En general, las escuelas públicas gratuitas son asociadas a los estudiantes más pobres, conflictivos y “peligrosos” del sistema educacional chileno (Córdoba, 2014; Gubbins, 2013; Kosunen y Carrasco, 2016; Navarro, 2004; Raczynski y Hernández, 2011). Para las familias de extracción media o media baja, escapar de esta situación, es decir, preferir las escuelas que cobren algún arancel, se percibe como un impe-

rativo para alejarse de sectores sociales estigmatizados (Canales, Bellei e Orellana, 2016). Esta función de protección social de la escuela privada subvencionada fue identificada incluso en estudios realizados antes de que el copago se generalizara en Chile (Espínola, 1993).

El carácter social de la elección también se advierte al observarla como proceso, por cuanto los padres prefieren generalizadamente usar sus redes de contacto antes que los indicadores e informaciones oficiales a la hora de elegir escuela (Córdoba, 2014; Navarro, 2004; Raczynski, 2011). Los estudios además señalan que las razones prácticas (como la cercanía al hogar y el precio) constriñen la elección escolar más fuertemente para los sectores populares, así los sectores medios tendrían más opciones reales tanto por el precio como por su mayor movilidad para elegir escuelas (Córdoba, 2014; Espínola, 1993; Gubbins, 2013; Navarro, 2004; Raczynski y Hernández, 2011). Por último, Raczynski y Hernández (2011), encuentran que los padres atribuyen al copago la posibilidad de exigir más calidad en el servicio educativo, comportándose así como consumidores.

La investigación en Argentina, donde la escuela pública es mayoritaria, aunque existe un importante sector privado — vinculado a la Iglesia Católica —, sugiere que son los sectores sociales medios y altos quienes optan por la escuela privada, mientras en las escuelas públicas prevalecen capas sociales más empobrecidas (Narodowski y Gómez Schettini, 2007) o sectores medios que reivindican la educación pública (Tiramonti, 2007). Veleda (2007) destaca que los padres de clase media manifiestan su preocupación por el “ambiente” de las escuelas públicas, evitando la mezcla con estudiantes de “villas miseria”.

En el otro extremo, algunas investigaciones se concentran en la clase alta bonaerense. Los hallazgos identifican una cierta fragmentación política y cultural al interior de esta élite (presente también en la clase media-alta) y enfatizan que la elección de escuela en estos sectores se asocia a la pertenencia (o aspiración a pertenecer) a redes sociales y comunitarias, y a ciertas visiones de mundo (más agraria-tradicional versus moderna-metropolitana), asuntos mucho más abarcadores que la mera dimensión instruccional de la escuela (Fuentes, 2013; Gessaghi, 2013).

Finalmente, aunque en Brasil la educación escolar es fundamentalmente pública (la enseñanza privada se asocia a los sectores altos de fe católica) y no existen políticas oficiales destinadas a establecer mercados educativos, en Río de Janeiro las familias compiten por obtener vacantes en las instituciones públicas más prestigiosas, configurándose de este modo un “cuasi mercado oculto” (que emerge sobre la debilidad de la regulación en la asignación de vacantes), donde el capital cultural, el origen social y las redes de contacto determinan la trayectoria escolar de los estudiantes, tal como sucede con las escuelas federales vinculadas a las universidades públicas (Da Costa y Koslinski, 2012). La evidencia reciente converge al mostrar que las familias de bajos ingresos son desfavorecidas por estas lógicas de elección implícita en Río de Janeiro (Alves *et al.*). Se configuran así mecanismos de segmentación de facto que desdibujan la igualdad en el sistema público.

CONCLUSIONES Y PROYECCIONES PARA LA INVESTIGACIÓN SOCIAL SOBRE ELECCIÓN DE ESCUELA EN AMÉRICA LATINA

Tomando como punto de partida algunas de nuestras principales conclusiones, en esta sección final identificamos desafíos clave que la investigación social sobre elección de escuela enfrenta, especialmente en América Latina.

La investigación social debe situar las dinámicas de elección escolar en el contexto institucional y de políticas educacionales de los países. La principal distinción al respecto es entre prácticas “tradicionales” de elección de escuela caracterizadas por la presencia de un sector privado que canaliza la diversidad cultural y por un grupo de establecimientos públicos de mayor prestigio académico que canaliza una demanda por desempeños escolares superiores; y nuevas lógicas de elección de escuela promovidas en el marco de políticas de mercado que intentan romper el “monopolio” de la educación pública o transformar sensiblemente sus dinámicas internas. Esto es especialmente claro en América Latina, en donde — salvo excepciones — la elección escolar y la educación privada han operado más en las lógicas tradicionales, no estrictamente de mercado.

A nuestro juicio, el estudio de las dinámicas de elección de escuela, gatilladas por las recientes políticas de mercado aplicadas en algunos contextos, obliga a observar comparativamente este fenómeno en los países en que solo existen las formas tradicionales de “elección escolar”, a fin de no atribuir exclusivamente a la elección en contextos de cuasi-mercado características más generales de la relación familia escuela. La investigación social acumula vasta evidencia sobre el incesante empeño de las familias por incidir en las oportunidades educacionales de sus hijos, sin embargo, la forma que dichos empeños adquieren depende en medida importante del arreglo institucional de la educación pública, su relación con la educación privada en cada país, y la relación de ambas con la estructura de clases y las oportunidades sociales. Lo que las políticas de mercado (incluyendo la elección de escuela) hacen es volver explícitos el papel y los intereses de las familias involucrados en la educación, e intentar que se transformen en la dinámica que movilice los sistemas educacionales (Bellei, 2015). Así, una comprensión cabal requiere también estudios históricos que muestren el proceso de elección de escuelas previo a las transformaciones introducidas por dichas políticas.

La investigación sociológica sobre elección de escuela ha acumulado bastante evidencia sobre los factores que inciden en ella y los significados que ésta adquiere para las familias. La importancia de la clase social para comprender las diferencias en la elección escolar se encuentra bien documentada, tanto por la desigualdad de capital económico, social y cultural entre clases, como por la diferente relevancia de la educación para consolidar y mejorar su posición en la estructura de clases. Las dimensiones racial, étnica y lingüística, generalmente en relación dinámica con la clase social de estos grupos, también se han manifestado cruciales para comprender la elección escolar, especialmente cuando se la vincula a la segregación educacional en algunos países.

Lo anterior muestra hasta qué punto la elección de escuela es un proceso que debe ser analizado tomando en cuenta también sus relaciones con la estructura

social, la geografía urbana, las características sociodemográficas de la población y la cultura. En una época en que las políticas educacionales “viajan” ampliamente y las agendas gubernamentales parecen homogeneizarse en el campo, es importante enfatizar que el significado social de algunos instrumentos de política aparentemente similares, como la privatización, la libertad de enseñanza, la zonificación de la matrícula o la propia elección escolar, puede variar enormemente entre sociedades, al punto de confundir las comparaciones mecánicas y superficiales. Así por ejemplo ha sido muy diferente el uso de *vouchers* en Chile y Colombia, o las relaciones entre la educación pública y privada en Brasil, Argentina, Bélgica o Chile, países todos en que el estado apoya escuelas religiosas. Finalmente, desde una perspectiva más general, nuestra interpretación básica de esta literatura es que la elección de escuela adquiere una nueva y creciente relevancia dada las transformaciones en la zona media de la estructura social en las últimas décadas. A nuestro juicio, su aporte central ha sido establecer el carácter social de la elección escolar, en particular, su estrecha vinculación con los procesos de formación y reproducción de clase. Las clases medias llevan una amplia ventaja sobre las clases populares en aprovechar las oportunidades de elección, separándose unas de otras con el consiguiente aumento de la segregación social. Visto en términos más amplios, se ha ido delineando una nueva identidad sociocultural de las clases medias, asociada al hecho objetivo de que su reproducción de clase depende cada vez menos de soportes institucionales (como la educación pública) y cada vez más de sí mismas (Beck, 2002; Goldthorpe, 1992; Wright, 1985). La creciente desprotección estatal y la continua privatización de las esferas sociales, incluyendo la educación, generan un escenario “post-bienestar” de riesgo, lo que ha sido recogido como *liquidez* de los vínculos sociales herederos del bienestar y sus constelaciones de sentido (Bauman, 2004); en su lugar se constituyen nuevas relaciones sociales enraizadas en la expansión de los mercados, que permiten la adaptación al emergente panorama de las oportunidades sociales.

Nótese que este proceso afecta a la educación en un doble sentido: por una parte, la ideología meritocrática exacerba la centralidad de los diplomas educacionales para la distribución de las oportunidades de vida y, por otra, diversas políticas de privatización abierta y endógena modifican las reglas con las cuales las personas acceden a dichos diplomas, haciéndolas cada vez más dependientes de dinámicas de mercado (Bellei, 2015). Este movimiento sería observable a nivel del agente en las nuevas clases medias: la sociabilidad pública de antaño da lugar a la creciente individuación en la esfera privada, familiar, imponiéndose como gesto dominante el trato retraído y enfocado a la protección de los hijos, siendo la elección de escuela uno de sus componentes (Raveaud y Van Zanten, 2007). Así, observar la elección de escuela como vehículo de constitución y cierre de la clase de servicio, vuelve inteligible prácticas que aparecen como “egoístas” al analizarlas solo a nivel del agente individual.

Hasta qué punto esta interpretación es pertinente para comprender los casos latinoamericanos es aún un asunto abierto. La discusión sobre las clases sociales en América Latina ha tenido un nuevo impulso, identificándose justamente una creciente heterogeneidad en la zona media como vector principal de cambio de la estructura social en nuestros países (Franco, Hopenhayn y León, 2010). Sin embar-

go, la distinción entre segmentos populares, obreros y medios adquiere un carácter particular, considerando que los sectores medios en crecimiento experimentan una precaria condición y voluble posicionamiento en la estructura ocupacional (OCDE, 2010), cuestionando la validez del traslado directo desde la literatura europea y norteamericana de los esquemas analíticos sobre estructura de clases.

En el campo de la elección escolar esto debiera expresarse en una problematización del uso de nociones bien difundidas en la literatura, como que las clases bajas son “no electoras”, el rol de las redes sociales en informar las decisiones escolares, o las consideraciones sobre la relevancia del desempeño educativo en las opciones tomadas por las clases medias. En definitiva, el desafío es comprender cómo la elección de escuela contribuye a la desigual distribución de oportunidades educacionales, y cómo este proceso se entronca con aquél otro de modernización y transformación de la estructura social en América Latina.

REFERENCIAS

- ALEGRE, M.; BENITO, R. “The best school for my child?” Positions, dispositions and inequalities in school choice in the city of Barcelona. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 33, n. 6, p. 849-871, 2012.
- ALEGRE, M.; BENITO, R.; GONZÁLEZ, I. School educational project as a criterion of school choice: discourses and practices in the city of Barcelona. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 29, n. 3, p. 397-420, 2014.
- ALVES, F.; ELACQUA, G.; KOSLINKI, M.; MARTÍNEZ, M.; SANTOS, H.; URBINA, M. M. Winners and losers of school choice: evidence from Rio de Janeiro, Brazil and Santiago, Chile. *International Journal of Educational Development*, Amsterdam: Elsevier, 41, p. 25-34, 2015.
- BALL, S. Education markets, choice and social class: the market as a class strategy in the UK and the USA. *British Educational Research Journal*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 14, n. 1, p. 3-19, 1993.
- _____. On the cusp: parents choosing between state and private schools in the UK: action within an economy of symbolic goods. *International Journal of Inclusive Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 1, n. 1, p. 1-17, 1997.
- _____. *Class strategies and the education market*. London: Routledge, 2003a.
- _____. The risks of Social reproduction: the middle class and education markets. *London Review of Education*, London: Institute of Education, University of London, v. 1, n. 3, p. 163-175, 2003b.
- BALL, S.; BOWE, R.; GEWIRTZ, S. School choice, social class and distinction: the realization of social advantage in education. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 11, n. 1, p. 89-112, 1996.
- BALL, S.; REAY, D. “Making their minds up”: family dynamics of school choice. *British Educational Research Journal*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 24, n. 4, p. 431-448, 1998.

- BALL, S.; VINCENT, C. "I heard it on the grapevine": "hot" knowledge choice and school choice. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 19, n. 3, p. 377-400, 1998.
- BALLION, R. Le choix du college: le comportement éclairé des familles. *Revue Française de Sociologie*, Paris: CNRS, v. 27, n. 4, p. 719-734, 1986.
- BAUMAN, Z. *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE, 2004.
- BECK, U. *La sociedad del riesgo*. Hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós, 2002.
- BELLEI, C. El gran experimento. Mercado y privatización de la educación chilena. Santiago: LOM Ediciones, 2015.
- BERNAL, J. Parental choice, social class and market forces: the consequences of privatization of public services in education. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 20, n. 6, p. 779-792, 2005.
- BIFULCO, R.; LADD, H.; ROSS, S. Public school choice and integration evidence from Durham, North Carolina. *Social Science Research*, Amsterdam: Elsevier, v. 38, n. 1, p. 71-85, 2008.
- BOSETTI, L. Determinants of school choice: understanding how parents choose elementary schools in Alberta. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 19, n. 4, p. 387-405, 2004.
- BOURDIEU, P. "The forms of capital". In: HASLEY, A. H. *et al.* (Eds.). *Education: culture, economy, and society*. Oxford: Oxford University Press, 1997. p. 46-58.
- BOWE, R.; GEWIRTZ, S.; BALL, S. Captured by the discourse issues and concerns in researching "parental choice". *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 15, n. 1, p. 63-78, 1994.
- BYRNE, B. Not just class: towards an understanding of the whiteness of middle-class schooling choice. *Ethnic and Racial Studies*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 32, n. 3, p. 424-441, 2009.
- BYRNE, B.; DE TONA, C. "Trying to find the extra choices": migrant parents and secondary school choice in Greater Manchester. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 33, n. 1, p. 21-39, 2012.
- CANALES, M.; BELLEI, C.; ORELLANA, V. ¿Por qué elegir una escuela privada subvencionada? Sectores medios emergentes y elección de escuela en un sistema de mercado. *Estudios Pedagógicos*, Valdivia: UACH, v. 42, n. 3, p. 89-109, 2016.
- CARRASCO, A.; FALABELLA, A.; MENDOZA, M. School choice in Chile as a sociocultural practice. In: SEPPÄNEN, P. *et al.* (Eds.). *Contrasting dynamics in education politics of extremes*. Rotterdam: Sense Publishers, 2015. p. 245-266.
- CHUBB, J.; MOE, T. Politics, markets, and the organization of schools. *American Political Science Review*, Cambridge: Cambridge University Press, n. 82, p. 1.065-1.087, 1990.
- CÓRDOBA, C. La elección de escuela en sectores pobres: resultados de un estudio cualitativo. *Psicoperspectivas*, Viña del Mar: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, v. 13, n. 1, p. 56-67, 2014.

- CROZIER, G.; REAY, D.; JAMES, D.; JAMIESON, F.; BEEDELL, P.; HOLLINGWORTH, S.; WILLIAMS, K. White middle-class parents, identities, educational choice and the urban comprehensive school: dilemmas, ambivalence and moral ambiguity. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 29, n. 3, p. 261-272, 2008.
- CUCCHIARA, M.; HORVAT, E. M. Choosing selves: the salience of parental identity in the school choice process. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 29, n. 4, p. 486-509, 2013.
- DA COSTA, M.; KOSLINSKI, M. Escolha, estratégia e competição por escolas públicas. *Pro-Posições*, Campinas: UNICAMP, v. 23, n. 2, p. 195-213, 2012.
- DAUPHIN, N.; VERHOEVEN, M. La mobilité scolaire au coeur des transformations du système scolaire. *Les Cahiers de Recherche du GIRSEF*, Louvain: UCL, n. 19, p. 2-23, 2002.
- DURU-BELLAT, M. Debates y prácticas en materia de elección de centros escolares en los países europeos y en los Estados Unidos. *Revista de Educación*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, n. 333, p. 41-58, enero/abr.2004.
- ECHOLS, F.; WILLMS, J. Reasons for school choice in Scotland. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 10, n. 2, p. 143-156, 1995.
- ELACQUA, G. *School choice in Chile: an analysis of parental preferences and search behavior*. Columbia: National Center for the Study of Privatization in Education, 2005.
- ESPÍNOLA, V. The educational reform of the military regime in Chile: the school system's responds to competition, choice and market relations. Wales: University of Wales College Cardiff, 1993.
- FRANCO, R.; HOPENHAYN, M.; LEÓN, A. *Las clases medias en América Latina*. México: CEPAL; Siglo XXI, 2010.
- FUENTES, S. Elecciones escolares: moral y distinción en la relación familia-escuela. *Cadernos de Pesquisa*, São Paulo: Fundação Carlos Chagas; Campinas: Autores Associados, v. 43, n. 149, p. 682-703, 2013.
- FULLER, B.; ELMORE, R. F y ORFIELD, G. (Eds.). *Who chooses? Who loses? Culture, institutions and the unequal effects of school choice*. New York: Teachers College Press, 1996.
- GALLEGO, F.; HERNANDO, A. *School choice in Chile: looking at the demand side*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009. (Documento de Trabajo n. 356).
- GESSAGHI, V. Familias y escuelas: construcción del sentido de la escuela y la escolarización en "la clase alta argentina". *Runa*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, v. 34, n. 1, p. 73-90, 2013.
- GOLDTHORPE, J. H. Sobre la clase de servicio, su formación y su futuro. *Zona Abierta*, Madrid: Fundación Pablo Iglesias, n. 59-60, p. 229-263, 1992.
- GREEN, A.; VRYONIDES, M. Ideological tensions in the educational choice practices of modern Greek cyriot parents: the role of social capital. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 26, n. 3, p. 327-342, 2005.
- GUBBINS, V. La experiencia subjetiva del proceso de elección de establecimiento educacional en apoderados de escuelas municipales de la región metropolitana. *Estudios Pedagógicos*, Valdivia: UACH, v. 39, n. 2, p. 165-178, 2013.

- HOLME, J. Buying homes, buying schools: school choice and the social construction of school quality. *Harvard Educational Review*, Cambridge, MA: Harvard Education Publishing Group, v. 72, n. 2, p. 177-205, 2002.
- KARSTEN, S.; LEDOUX, G.; ROELEVELD, J.; FELIX, C.; ELSHOF, D. School choice and ethnic segregation. *Educational Policy*, United Kingdom: Sage, v. 17, n. 4, p. 452-477, 2003.
- KOSUNEN, S.; CARRASCO, A. Parental preferences in school choice: comparing reputational hierarchies of schools in Chile and Finland. *Compare: a Journal of Comparative and International Education*, Philadelphia, PA: Taylor & Francis, v. 46, n. 2, p. 172-193, jan. 2016.
- NARODOWSKI, M.; GOMEZ SCHETTINI, M. (Comp.). *Escuelas y familias: problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- NAVARRO, L. *La escuela y las condiciones sociales para aprender y enseñar*. Buenos Aires: UNESCO; IIPE, 2004.
- OCDE — Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. *Perspectivas económicas de América Latina*. En qué medida es clase media América Latina. Paris: OCDE, 2010.
- OLMEDO, A. *Las estrategias de elección de centro educativo en las familias de clase media*. Estudio de la incidencia social en un mercado educativo local. Granada: Universidad de Granada, 2007.
- OLMEDO, A.; SANTA CRUZ, E. El proceso de valoración de los centros educativos por parte de las familias de clase media. El papel del orden expresivo en la búsqueda de la “distinción”. *Papers: Revista de Sociología*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, v. 96, n. 2, p. 515-537, 2007.
- _____.; _____. Las familias de clase media y elección de centro: el orden instrumental como condición necesaria pero no suficiente. *Profesorado — Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, Granada: Universidad de Granada, v. 12, n. 2, p. 1-31, 2011.
- PÉREZ-DÍAZ, V.; RODRÍGUEZ, J.; SÁNCHEZ FERRER, L. *La familia española ante la educación de sus hijos*. Barcelona: Fundación la Caixa, 2001.
- POIKOLAINEN, J. A case study of parents school choice strategies in a Finnish urban context. *European Research Journal*, Berlin: European Educational Research Association, v. 11, n. 1, p. 127-144, 2012.
- RACZYNSKI, D. *El paso de la enseñanza básica a la media en estratos bajos: un reto a la igualdad de oportunidades educativas*. Santiago: Asesorías para el Desarrollo, 2011.
- RACZYNSKI, D.; HERNÁNDEZ, M. *Elección de colegio, imágenes, valoraciones y conductas de las familias y segregación social escolar*. Santiago: Cieplan, 2011. p. 1-54.
- RAMBLA, X. Las desigualdades de clase en la elección de escuela. *Revista de Educación*, Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, n. n. 330, p. 83-98, 2003.
- RAVEAUD, M.; VAN ZANTEN, A. Choosing the local school: middle class parents' values and social and ethnic mix in London and Paris. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 22, n. 1, p. 107-124, 2007.

- REAY, D.; BALL, S.; TAYLOR, P. "Spoilt for choice": the working classes and educational markets. *Oxford Review of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, n. 23, p. 89-101, 1997.
- ROJAS, M. T.; FALABELLA, A.; LEYTON, D. Madres de clases medias frente al mercado educativo en Chile: decisiones y dilemas. In: CORVALÁN, J.; CARRASCO, A.; GARCÍA HUIDOBRO, J. E. (Eds.). *Mercado escolar y oportunidad educacional: libertad, diversidad y desigualdad*. Santiago: Ediciones UC, 2016. p. 231-264.
- ROLAND, N. Choisir une école dans les milieu populaires. *Education et Formation*, Belgique: Université de Mons, n. 297, p. 75-96, 2012.
- ROWE, E.; WINDLE, J. The Australian middle class and education: a small-scale study of the school choice experience as framed by "My School" within inner city families. *Critical Studies in Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 53, n. 2, p. 137-151, 2012.
- STUART WELLS, A. African-american students' view of school choice. In: FULLER, B.; ELMORE, R.; ORFIELD, G. (Eds.). *Who chooses? Who loses? Culture, institutions and the unequal effects of school choice*. New York: Teachers College Press, 1996.
- TIRAMONTI, G. Subjetividades, pertenencias e intereses en el juego de la elección escolar. In: NARODOWSKI, M.; GÓMEZ SCHETTINI, M. (Comps.). *Escuelas y familias: problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- VAN ZANTEN, A. Middle-class parents and social mix in French urban schools: reproduction and transformation of class relations in education. *International Studies in Sociology of Education*, United Kingdom: Routledge, v. 13, n. 2, p. 107-124, 2003.
- _____. Reflexividad y elección de la escuela por los padres de la clase media en Francia. *Revista de Antropología Social*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, n. 16, p. 245-277, 2007a.
- _____. Individualisme et solidarité dans les choix éducatifs des familles. In: PAUGAM, S. *Repenser la solidarité: L'apport des sciences sociales*. Paris: PUF, 2007b. p. 14-20.
- _____. *Choisir son école, stratégies familiales et médiations locales*. Paris: PUF, 2009a. (Le Lien Social).
- _____. Le choix des autres. Jugements, stratégies et ségrégations scolaires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, Paris: Seuil, n. 180, p. 24-34, 2009b.
- _____. The sociology of elite education. In: APPLE, M. W.; BALL, S. J.; GANDIN, L. A. (Ed.). *The Routledge international handbook of the sociology of education*. United Kingdom: Routledge, 2010. p. 329-337.
- VELEDA, C. *Entre querer y poder: las clases medias y la elección de la escuela en el conurbano bonaerense*. In: NARODOWSKI, M.; GÓMEZ SCHETTINI, M. (Comps.). *Escuelas y familias: problemas de diversidad cultural y justicia social*. Buenos Aires: Prometeo, 2007. p. 127-172.
- VILLAVICENCIO, A. "It's our best choice right now": exploring how charter school parents choose. *Education Policy Analysis Archives*, Tempe: Arizona State University, v. 21, n. 81, p. 1-19, 2013.

WILKINS, A. Citizens and/or consumers: mutations in the construction of concepts and practices of school choice. *Journal of Education Policy*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 25, n. 2, p. 171-189, 2010.

WRIGHT, E. O. *Classes*. Londres: Verso, 1985.

YOON, E.; GULSON, K. School choice in the stratilingual city of Vancouver. *British Journal of Sociology of Education*, United Kingdom: Taylor & Francis, v. 31, n. 6, p. 703-718, 2010.

SOBRE LOS AUTORES

VÍCTOR ORELLANA es máster en ciencias sociales por la Universidad de Chile. Investigador Joven del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (Chile).

E-mail: victor.orellana@ciae.uchile.cl

SEBASTIÁN CAVIEDES es sociólogo por la Universidad de Chile. Asistente de investigación del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (Chile).

E-mail: caviedioh@gmail.com

CRISTIÁN BELLEI es doctor en educación por la Universidad de Harvard. Investigador Asociado del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (Chile).

E-mail: cbellei@ciae.uchile.cl

MARIANA CONTRERAS es socióloga por la Universidad de Chile. Investigadora Joven del Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (Chile).

E-mail: mdemarianacm@gmail.com

Recebido em 4 de julho de 2015

Aprovado em 26 de setembro de 2016